

La Campana

semanario anarcosindicalista - información y debate anarquista
Edita: Sindicato Único de Trabajadores Solidaridad Obrera de Pontevedra de la CGT



Editorial

El gobierno aprobó este viernes, 29 de mayo, el llamado Ingreso Mínimo Vital (IMV). Esta renta mínima fue diseñada con la loable y declarada pretensión de establecer una reducida prestación dineraria a familias en riesgo, cierto y acreditado, de exclusión social y, con ello, alcanzar el objetivo de reducir la pobreza y, en particular, la más severa.

Así pues el IMV, tanto por su cuantía como por su naturaleza (renta dineraria) y extensión (una fracción de la población española más necesitada), podrá servir como paliativo temporal a la desgracia de una sociedad empobrecida, pero de ningún modo parará la sangría social del paro y la precariedad que vendrán, ni tampoco resolverá la pobreza, ni siquiera la pobreza extrema ni la exclusión social de cientos de miles de personas.

[continúa en la pág. 3]

VI Época - Núm. 2
Pontevedra, 2
de Junio de 2020

lacampanapdf@gmail.com
www.revistalacampana.info

Buzón de La Campana

CGT:

CURSOS DE FORMACIÓN DESCENTRALIZADA

Desde el Secretariado Permanente (SP) de la CGT se continúa la realización de cursos formativos descentralizados, gracias al gran interés mostrado por la afiliación. El segundo ciclo de cursos será a lo largo del mes de junio, de 16 a 19 horas, a través de la aplicación Zoom, con la siguiente programación:

Miércoles 3 junio:

Curso nuevos delegados. Julio Fuentes (Secretario de Organización de la FETYC-CGT).

Enlace inscripción: <https://forms.gle/ABei8CrKYEe531xT8>

Miércoles 10 junio:

Guía sobre Negociación Colectiva. Desiderio Martín (Director de la Escuela de Formación Confederal de CGT “Eladio Villanueva”).

Enlace inscripción: <https://forms.gle/Uwji3L2qLYJGvnyz8>

Miércoles 17 junio:

Guía Jurídico Sindical. Desiderio Martín.

Enlace inscripción: <https://forms.gle/z8snNv2ajDnK56qU8>

Martes 23 junio:

Curso de inspección de trabajo. Tomás Rodríguez (Secretaría Acción Sindical de CGT).

Enlace inscripción: <https://forms.gle/EML89BLSzDzoJ8bV8>

Lunes 29 junio:

Señas de identidad. Pepe Aranda Escudero (Secretario de Organización de CGT).

Enlace inscripción: <https://forms.gle/YfmggTsCHG2K44td6>

Una vez hecha la inscripción para cada curso elegido al que se quiere asistir, os mandaremos un mail de confirmación. A medida que se aproxime la fecha, desde la aplicación Zoom, se os mandará el enlace y contraseña de acceso al curso. Se tiene que poner en el formulario de inscripción el mail con el que te vas a meter en la aplicación Zoom.

Recomendaciones técnicas para poder asistir al curso con la aplicación Zoom: Crearse una cuenta gratuita de Zoom / Probar el audio y vídeo con anterioridad / Utilizar una conexión por cable a internet / Instalar la aplicación Zoom / Comprobar que el enlace que estamos usando, corresponde a la sesión correcta. Para cualquier duda podéis contactarnos al correo electrónico de la Secretaría de formación.

SP del Comité Confederal de la CGT

La Campana

semanario anarcosindicalista
información y debate anarquista

Editado por el Sindicato Único de Trabajadores
“Solidaridad Obrera” de Pontevedra de la CGT

Sexta Época. Núm. 2. Se imprime el 2 de
junio de 2020 [DL PO-433-95]

Redacción: c/Pasantería, 1-3ª Pontevedra
Teléfono y Fax: 986 89 63 64

Correspondencia: rúa Pasantería 1 - 3ª
(36002) Pontevedra

E-mail: lacampanapdf@gmail.com

www.revistalacampana.info

Buzón de **La Campana** **Pág. 2**

Editorial: El Ingreso Mínimo Vital, otro parche
para la pobreza **Portada y pág. 3**

Entrevista aos compañeiros de Nissan, en folga
dende o 4 de maio. **Págs. 4 y 5**

La sangría que no cesa: siniestralidad
laboral **Págs. 6 y 7**

Voces libertarias. Controversias entre ami-
gos. Antípodo y Odopitán **Pág. 8**

Cine: La Ola. **Pág. 9**

Poesía. Forugh Farrojjad: Sobre la
tierra. **Pág. 10**

Cinismo de estado. El gobierno abre las fron-
teras solo para deportar inmigrantes. ... **Pág. 11**

Memoria libertaria. Martín Bernal. La lu-
cha tenaz de un anarcosindicalista contra
el fascismo. **Pág. 12**



Editorial

[viene de la portada]

La cuantía de esta prestación (no contributiva) de la seguridad social oscilará entre los 462 euros para quienes vivan en hogares unipersonales, a un máximo algo superior a mil euros (1015), en función de los miembros que conformen las familias beneficiarias, lo que representará unos costes para el estado de aproximadamente 3.000 millones de euros.

Según los cálculos del gobierno, se beneficiarán de esta medida cerca de 850.000 hogares, por lo que la medida previsiblemente alcanzará a un total de 2,3 millones de personas. Se espera, de este modo, dar respuesta a la actual situación económica y social del país, con un 21,5% de la población (aproximadamente 12 millones de personas) en riesgo de pobreza y un 5,4% (aproximadamente 2,5 millones, unas 600.000 familia) en pobreza severa, teniendo en cuenta además que, con absoluta seguridad, su número aumentará de modo insufrible como consecuencia de las medidas adoptadas para combatir la epidemia de Covid-19.

Como señaló el presidente del Gobierno, “el IMV servirá para amparar a cuatro de cada cinco personas que en España sufren pobreza severa” y “acercar así al país a la media de la pobreza existente en la Unión Europea”. Reconoce, con estas palabras, que el IMV no trata de revertir la pobreza estructural en un país -el nuestro- donde más de un cuarto de la población se encuentra en la pobreza y casi un millón en pobreza extrema o amenaza inminente de exclusión.

Por más que el gobierno alardee y magnifique la importancia del IMV, lo cierto es que España era apenas el único país de la Unión Europea que no contaba con una renta de estado contra la pobreza. En este sentido, el IMV aprobado no es más que un pequeño subsidio para pobres, que ya existe en numerosos países y que en España ya estaba presente en las 17 comunidades autónomas, si bien con cuantías, nombres, condiciones y exigencias a sus beneficiarios diferentes.

En la actualidad, antes del IMV, se vienen pagando subsidios y prestaciones sociales por las administraciones autonómicas, que alcanzan apenas a un 7% de la población pobre. Por supuesto, en ninguno de aquellos países europeos, al igual que en ninguna de las Comunidades autónomas españolas en que se aplican rentas mínimas de esta naturaleza, disminuyeron la desigualdad social, la inequidad económica, la pobreza, ni la exclusión social, sino que aumentaron. Según todos los avisos y experiencia, sucederá en esta ocasión lo mismo, por más que el gobierno multiplique la ayuda a algunos de los más pobres hasta los 3000 millones de euros.

¿Será una ayuda permanente? Esta parece ser la voluntad del gobierno. Pero tal como se diseñó, el concepto de “permanencia” de una renta “dineraria” como el IMV es siempre un concepto vacío, no siendo que se le añada alguna cláusula de garantía, como, por ejemplo, ligando su incremento periódico a algún parámetro más o menos objetivo, como el Índice de Coste de la Vida. Por propia naturaleza, una renta dineraria estará forzosamente ligada al vaivén de la Economía, tal y como entienden esta herramienta política los gobiernos de turno, esto es, cumplir servilmente el mandato recibido del capitalismo más poderoso y hegemónico: actuar como gestor en su propio ámbito (en nuestro caso, España) de los intereses y decisiones del capitalismo global.

Parchear no es transformar, del mismo modo que la propaganda eficaz de un producto nada dice de su utilidad o, de la misma manera, que una cosa es predicar y otra dar trigo, ni tampoco es igual la apariencia que la verdad, ni un simulacro que la realidad. Frente a los parches, propagandas, predicaciones, apariencias y simulacros... transformación de la sociedad, utilidad social, trigo, verdad, realidad, ¡eso es lo que queremos y por lo que lucharemos!

Conflictos colectivos

ENTREVISTA AOS COMPAÑEIROS DE NISSAN

O pasado xoves 28 de Maio, como previamos no anterior número de **La Campana**, a cúpula de Nissan anunciaba a decisión de pechar as 5 plantas industriais de Catalunya deixando deste xeito a 25000 familias na rúa entre postos de traballo directos e indirectos. Sen embargo as consecuencias de tal desfeita irán moito mais alá afectando gravemente á poboación catalana, cando menos. Un pouco antes de comunicar esta decisión con todo o glamour dunha rolda de prensa mundial dende Xapón, díciallo ao comité de empresa. “*Isto non fai nada mais que comezar*”, “*Nissan cava a súa tumba en Europa*”, “*se fai falla ímola queimar*”...foron algunhas das respostas que puidemos escoitar. Se queres saber como chegouse a esta situación le o anterior número de **La Campana**.

Frank Torres é trasladado pola multinacional dende Rusia a Barcelona para dirixir a operación de desmantelamento e tentar reducir ao máximo os custos desta operación económica. Este executivo comezou a súa espectacular ascensión dentro da multinacional na planta da zona franca que agora quere pechar. Todo un exemplo de voracidade e inmoralidade.

A calidade moral e a grande solidariedade dos traballadores de Nissan é algo que xa coñecíamos. No momento que se lles informaba do peche estaban a traballar

no banco de alimentos, fai un mes estaban deixándose o pel para fabricar respiradores. A súa capacidade loitadora e tamén coñecida, mais agora teñen un gran reto e van precisar da solidariedade e apoio mutuo de todos nós. A clase obreira volve coller o pulso do presente. Os pneumáticos arden na porta da planta da zona franca de Barcelona, o fume negro anuncia unha nova etapa na loita.

Dende **La Campana** puxémonos en contacto coa sección Sindical da CGT en Nissan para que nos contaran como está a situación e como miran o seu futuro. Rapidamente atenderon ao noso chamado coa boa disposición dos compañeiros. Respondeunos Joaquín Cano membro do comité de Empresa pola CGT Nissan.

Lo primero, desde La Campana, mostrarnos nuestra total solidaridad y ofreceremos la ayuda de este semanario para lo que consideréis oportuno.

Muchas gracias, cualquier apoyo es de agradecer, la difusión del conflicto es de gran ayuda. Entendemos el cierre de Nissan como un problema social, ya que no afecta solamente a los trabajador@s de las plantas de Nissan, sino a un gran volumen de personas que directa o indirectamente trabajan para el auto.

Vosotros, CGT Nissan, venís advirtiéndolo sobre las intenciones de la alianza Renault-Nissan-Mitsubishi de cerrar en España. De todas formas, ¿os cogió por sorpresa la decisión del 28 De Mayo?

Llevamos, no meses, años insistiendo en que en Nissan no se estaba desarrollando un plan industrial con garantías, cada convenio colectivo era una patada hacia delante en cuanto a futuro y que Nissan no definía claramente un Proyecto industrial para el territorio.

Lleváis en huelga indefinida desde el 4 de Mayo... ¿Cómo se desarrolló esta huelga teniendo en cuenta las circunstancias de confinamiento y restricción de libertades por el coronavirus?



Vamos a hacer un mes de huelga, manteniendo el piquete en las puertas de una de las plantas afectadas para que no desmantelan la maquinaria, es duro, pero es un punto indispensable para mantener la presión. Más complicado aún es la cuestión de las movilizaciones que con el confinamiento existen muchas restricciones, pero hay momentos en los que es imposible parar, aunque siempre intentamos mantener un mínimo de seguridad.



¿Creéis que esta huelga ha servido para conseguir la unión de los trabajadores de Nissan necesaria para afrontar la respuesta al anuncio de cierre?

No solo la huelga, el proyecto de resistencia común de todo el Comité de Empresa influye mucho en la unidad de la plantilla.

¿Cuál es vuestra propuesta de futuro?

Nissan debe seguir apostando por un proyecto de adjudicación de vehículos en Barcelona, como primera opción. De no ser posible, nuestra propuesta pasa por nacionalizar/socializar, la planta y buscar proyectos de fabricación.

¿En qué medida necesitáis decisiones gubernamentales para poder afrontar ese futuro? ¿Confiáis en que los gobiernos catalán y español tomen esas decisiones?

Las decisiones gubernamentales pasan por forzar a Nissan a que presente un proyecto industrial claro para la planta, exigiéndole ante todo un retorno de todas las ayudas que han recibido. Los Gobiernos van a estar presionados tanto por las patronales como por los trabajadores, vamos a hacer que la presión social pueda ganar esta batalla.

Si no nos equivocamos habéis contactado con los estibadores del puerto de Barcelona. ¿Quiere esto decir que hay posibilidades de extender y solidarizar la lucha?

Sí, hay contacto con los estibadores, pero no solo con ellos sino con otro gran grupo de organizaciones sociales que están mostrando todo su apoyo y solidaridad. Ese es nuestro objetivo, que sea una lucha social debido al volumen de familias afectadas por el conflicto.

Además, el cierre de una planta de producción como la de Nissan es un duro golpe para el tejido industrial y la clase obrera. La pérdida de puestos de trabajo en la industria mermaría mucho las condiciones laborales en general.

Hay una forma de entender vuestra lucha como una lucha global de la clase trabajadora, por lo menos en el estado. Es decir, las multinacionales y con ellas todo el tejido empresarial van a usar el coronavirus para incrementar beneficios, reducir derechos laborales y hacer llegar una crisis a muchísimos hogares. Vuestro caso está muy claro. Nissan aprovecha el momento para anunciar un cierre que nada tiene que ver con el coronavirus. Se lanza así un mensaje de miedo a toda la clase obrera que os convierte a los trabajadores de Nissan en un experimento, posiblemente la primera gran prueba para agravar la situación con una nueva crisis. ¿Compartís esta visión? ¿Creéis que vuestra lucha no es solo vuestra, sino que es de toda la clase obrera? ¿Soñáis con que la lucha de Nissan marque un cambio y la posibilidad de la autogestión sea una posibilidad de futuro para vosotros y para el futuro de la clase obrera?

Ya con el tema de los Ertres de fuerza mayor utilizaron el coronavirus como una medida para el ahorro de salarios. Ahora lo que van a intentar es reducir trabajadores aprovechando la difícil movilidad y el difícil momento para la presión social. Nissan es solo la punta del iceberg, si pueden con nosotros seremos los primeros, pero no seremos los últimos. Evidentemente esto es una lucha social, pero no tiene que ser una lucha social sólo el cierre de Nissan, cualquier ataque contra la clase obrera tiene que ser una lucha social.

En cuanto a la autogestión, es una solución más que se puede dar, esto indica que no todo está dicho para defender los puestos de trabajo tanto directos como indirectos.

Finalmente, ¿queréis añadir o decir algo más a los lectores de La Campana?

Nada más, solo agradeceremos nuevamente vuestro apoyo a la difusión, es muy importante para visualizar y socializar nuestro conflicto sabiendo que estos tipos de lucha solo se ganan con solidaridad. Salud.

LA SANGRÍA QUE NO CESA: SINIESTRALIDAD LABORAL

Los accidentes laborales causaron en España, durante 2019, 695 víctimas mortales, a razón de casi dos muertes cada día de media. De ellas, 50 trabajadores asalariados fallecieron en Galicia, sobre un total de 30.228 accidentes de trabajo con baja laboral y secuelas de diferente gravedad. Así, Galicia fue, en 2019, la comunidad española con mayor índice de accidentes laborales mortales, destacando que la mayoría de ellos han tenido lugar en las provincias de Pontevedra y A Coruña.

La abrumadora mayoría de estos accidentes laborales, letales o no, suceden por las deficientes condiciones de seguridad en gran número de tajos y centros de trabajo y, sobre todo, por las condiciones de precariedad y eventualidad en la contratación y la imposición de ritmos y sobrecarga de trabajo en jornadas extenuantes.

Es en este contexto de impunidad -empresarial y del Estado- en el que hay que situar, las dos reseñas que han llegado esta semana a **La Campana** y al sindicato.



FALLECE EN AS NOGAIS UN TRABAJADOR DE TRAGSATEC Fue golpeado por una res cuando realizaba tareas de saneamiento ganadero

Jesús D. R., veterinario de Tragsatec, de 43 años y vecino de Lugo, ha fallecido el 28 de mayo de 2020 en accidente laboral mientras realizaba tareas de saneamiento ganadero en una explotación de la zona de Chan de Vilar, en As Nogais (Lugo) tras ser golpeado por una de las reses. Desde el 112 movilizaron a la Guardia Civil, al Ges de Becerreá y al helicóptero medicalizado, pero nada pudieron hacer por salvarle la vida a pesar de los intentos por reanimarlo.

La Sección sindical estatal de CGT-Tragsatec, ha hecho público el siguiente comunicado:

“Desde CGT transmitimos nuestro más sentido pésame a la familia, amigos y compañeros de Jesús.

También desde CGT queremos hacernos eco de la precaria situación de seguridad y salud en el trabajo que están padeciendo los trabajadores y las trabajadoras de saneamiento ganadero, que hoy se ha cobrado una muerte y que colma el vaso de un gran número de

continúa en pág. 7

accidentes laborales en el desarrollo de esta actividad.

Una de las principales causas de estos accidentes se encuentra en la excesiva carga de trabajo que hay que hacer a toda prisa para llegar a la producción diaria. Pero también, influye la falta de colaboración de los ganaderos y la despreocupación de la empresa, que cubre el expediente con formación insuficiente o con un “ten cuidado”, dejando que recaiga la prevención de riesgos laborales sobre la responsabilidad del trabajador o trabajadora, lo que le supone una presión añadida.

Por parte de CGT hemos solicitado la inclusión de este asunto en el orden del día de la próxima reunión con la Dirección de la empresa el martes 2 de junio, aunque creemos que la verdadera solución vendrá de la movilización de los trabajadores y las trabajadoras, para lo que pueden contar con CGT como herramienta.

Descansa en paz compañero.

28 de mayo de 2020

Sección Sindical Estatal CGT Tragsatec”

SE ENCADENA ANTE LA SEGURIDAD SOCIAL

Un vecino de Vilagarcía, víctima de secuelas por un accidente laboral

El pasado 7 de mayo un vecino de Vilagarcía, Juan Ramón Balsa, se encadenó ante la sede del Instituto de la Seguridad Social, para pedir “justicia” a quienes se la niegan. Al poco llegaron al lugar cuatro agentes de la Policía que cortaron las cadenas, por lo que el trabajador, decidió continuar su protesta sentándose al lado de la entrada del edificio sobre una banqueta plegable.

Balsa explicó que la movilización realizada persigue un fin: hacer pública la situación personal que atraviesa. El 27 de marzo del año 2019 sufrió un accidente laboral cuando trabajaba en una empresa vilagarciana que realizaba una obra cerca del municipio de Caldas de Reis. Levantar un peso le provocó una doble hernia discal en la columna con protusiones graves, explicó. Desde entonces está inmerso en un constante tira y afloja con la Seguridad Social y la mutua a la que fue derivado por la empresa para la que trabajaba.

Balsa argumentó que durante varios meses fue atendido en la mutua, pero cuando salía

de las sesiones de rehabilitación a las que era sometido se encontraba en peor estado que cuando entraba, y agregó que después de mucho insistir logró que lo atendiesen en el Hospital do Salnés. Una ecografía, una resonancia magnética y un electromiograma sirvieron para determinar la lesión que sufría. En todo ese tiempo

no recibió la indemnización que le correspondía, por lo que presentó una demanda judicial. Imposibilitado de trabajar, sobrevive con un subsidio que le reportó 250 € en el último mes, pero que ya se le agotó, teniendo que vivir penosamente a expensas de sus padres.

En este momento, decidió encadenarse. Al fin y al cabo, la nueva cadena y candado de ferretería que se auto-impuso, serán siempre menos dolorosos y duraderos que las cadenas que le han impuesto: las de la miseria, de la salud desatendida y la exclusión social. Juan Ramón Balsa, quiere que su reclamación de “justicia” se conozca y haga pública. Por ello se mantiene en huelga ante las puertas de la Seguridad Social.



CONTROVERSIAS ENTRE AMIGOS

Cuestiones de suma (o poca) importancia

Antípodo y Odopitán son dos amigos anarcosindicalistas y campaneros. Cada lunes los encontramos en el local del sindicato pontevedrés enzarzados en fraternales discusiones. Ayer se encontraron por primera vez en meses, tras el confinamiento y las restricciones al desplazamiento en las últimas semanas.

Antípodo – Hola, Odopitán. ¡Qué alegría verte de nuevo!

Odopitán – Hola, Antípodo. ¿Qué tal estas semanas?

Antípodo – Francamente, mal, muy mal. Por mi edad, ya sabes, me han declarado “persona de riesgo”, prisionero de mi maltrecha salud.

Odopitán – No te conocía, amigo Antípodo, esa faceta quejica. ¿Acaso no es verdad que estabas en situación de riesgo de muerte por el coronavirus?

Antípodo – A esta hora, no es esa la única ni la más certera amenaza que pende sobre mi. La especie humana, como cualquier otra especie biológica, lleva en su condición la de ser mortal, pues cada uno de sus miembros ha de nacer, vivir y morir, cada cual a su hora.

Odopitán – Cierto, pero ningún ser humano, salvo situaciones dramáticas y excepcionales, siente urgencia alguna por abandonar este mundo, porque, aún consciente de la fatalidad de la muerte, hará todo lo posible por evitarla. Llegado el momento, todos lloraremos la pérdida de nuestros familiares, amigos y seres queridos cuando se produzca, pero entretanto estamos obligados a cuidarlos, defenderlos y apoyarlos en su decisión de evitarla.

Antípodo – Así lo creo yo también.

Odopitán – ¿Entonces por qué esa queja ante quienes te informaron de que eras “persona de riesgo”?

Antípodo – No juegues con las palabras. Nadie me “informó” de tal cosa. Simplemente decidieron que ellos -el gobierno, el estado, la autoridad ... pon el nombre que quieras- me “protegerían” de ese presunto riesgo que represento (para mi mismo y para los demás), confinándome, aislándome, no dejándome vivir.

Odopitán – ¿Cómo dices eso? El confinamiento, el uso de mascarillas, el distanciamiento social, evitar los desplazamientos, encuentros y visitas, incluso a los más allegados, prohibir los sepelios, aislar a los ancianos en las residencias, cerrar todos los espacios de encuentro social, etc, etc, fueron medidas, a mi juicio obligadas y justificadas, de prevención sanitaria y salud pública

-esto es, individual y colectiva- ante la presencia de la epidemia del Covid-19.

Antípodo – No salgo de mi asombro. ¿Verdaderamente crees lo que dices? Ya hablaremos algún otro día de la infame monstruosidad que significa el hecho de referirse a la prevención de distancia física, como “distanciamiento social”. Dicho esto, te recuerdo que la justificación primera para todas y cada una de esas medidas, no fue la mayor o menor letalidad del Covid-19 (todavía no ‘cuantificada’), sino el “riesgo de colapso del sistema sanitario (estatal y privado) para hacer frente a una epidemia inminente”.

Odopitán – Esa observación, aún siendo cierta, no invalida el hecho de que el confinamiento y demás, fuesen medidas de todo punto necesarias para preservar la salud pública ante una epidemia que de propagarse libremente causaría decenas de miles de muertos.

Antípodo – Afirmaciones tajantes como las que estás haciendo -sin razón ni experiencia ni saber ni hechos que las justifiquen-, no son más que intentos de camuflar mentirijillas, pues lo que dices está en abierta contradicción con los hechos conocidos. No en todos los países, ni tampoco los distintos gobiernos adoptaron las mismas decisiones coercitivas que el gobierno español ni con la misma intensidad y, sin embargo, igualmente salen de la epidemia con desigual fortuna. Por poner un solo ejemplo, el gobierno japonés confirmó a finales de mayo que, sin haber recurrido en ningún momento al confinamiento general de sus 126 millones de habitantes, ni siquiera en las grandes ciudades, sale de la epidemia con apenas 900 fallecidos (exactamente, el 28 mayo: 894), prácticamente todos ellos ancianos de suma edad.

Odopitán – Tengo la impresión que este debate no va a quedar aquí, pues tengo que irme ahora, cuando está a punto de sonar mi toque de queda.

Antípodo – Puedes estar seguro de ello. ¡Cuidate, amigo mío! Nos vemos el próximo lunes.

Cine

LA OLA

Título original: Die Welle

Año: 2008

Duración: 110 min.

País: Alemania

Director: Dennis Gansel

Guión: Dennis Gansel, Peter Thorwarth

Fotografía: Torsten Breuer

Reparto: Jürgen Vogel, Frederick Lau, Jennifer Ulrich, Max Riemelt, Christiane Paul, Elyas M'Barek, Jacob Matschenz, Cristina Do Rego, Maximilian Mauff, Maximilian Voillmar, Ferdinand Schmidt-Modrow, Tim Oliver Schultz, Amelie Kiefer, Fabian Preger, Odine Johne

En 1967, cuando los alumnos de una escuela de secundaria californiana preguntaron a su profesor cómo era posible que los ciudadanos de a pie alemanes hubiesen permitido las atrocidades que se produjeron durante el nazismo e incluso muchos afirmasen desconocerlas, este decidió demostrar los efectos del fascismo en el aula y comenzó a aplicar los preceptos de esa ideología con los estudiantes. El experimento tuvo un éxito sorprendente entre los estudiantes y el profesor decidió suspenderlo ante el inquietante cariz que estaban tomando los acontecimientos.

Basándose en aquellos hechos, en *La Ola* (2008) el director Dennis Gansel traslada la trama a la Alemania actual. Rainer Wenger (Jürgen Vogel), un profesor de instituto muy popular entre sus alumnos, desea dirigir un proyecto escolar sobre la anarquía, pero otro profesor se adelanta y a él le toca encargarse de la autocracia. Wenger plantea el proyecto como un experimento práctico con el objetivo de que los estudiantes comprendan mejor los elementos básicos de un sistema tota-

litario. Comienza por inculcar ideas aparentemente inofensivas como la disciplina y el sentimiento de comunidad, pero los jóvenes no tardan en entusiasmarse y constituyen un movimiento real, al que bautizan como «La Ola».

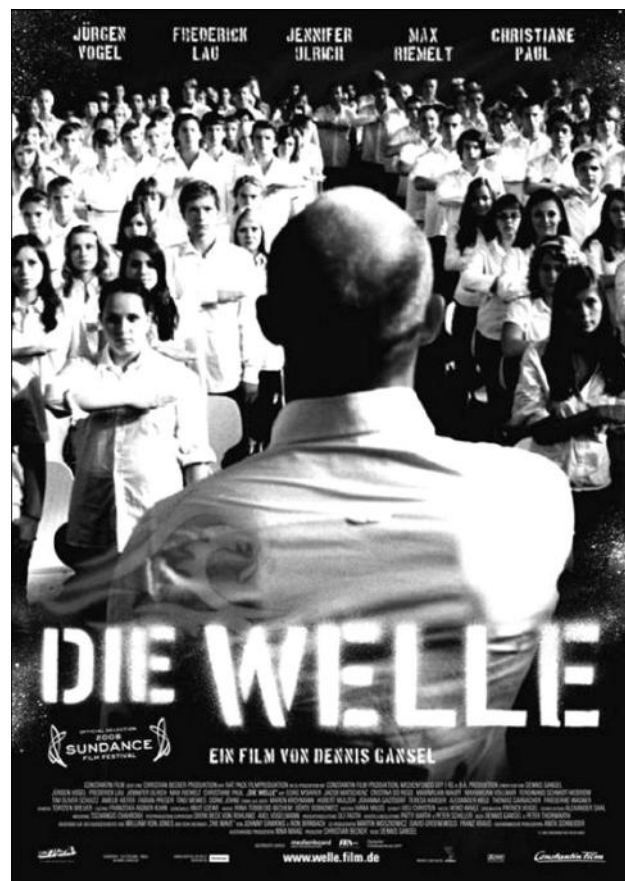
Pese al escepticismo inicial ante la posibilidad de caer en algo así, casi todos acaban entregados al movimiento. En apenas unos días, diseñan un logotipo y adoptan un lema, un saludo y uniforme (camisa blanca). Comienzan a espiarse entre sí y a amenazar a los escasos compañeros que tienen el coraje suficiente para oponerse. Convertido en líder carismático, el propio profesor parece dejarse arrastrar durante un tiempo sin darse cuenta de que está perdiendo el control. Cuando se desata la violencia, intenta poner fin al experimento, pero ya es tarde para evitar la tragedia.

La película se presentó en el festival de Sundance y logró bastante notoriedad internacional en su momento, además de ser un gran éxito en Alemania. Dennis Gansel cuenta la historia de manera solvente sin caer en la tentación del efectismo tan habitual en este tipo de producciones. Se puede achacar a la película un tratamiento algo escueto del entorno familiar, pero queda reflejada perfectamente la heterogeneidad de la sociedad alemana posglobalización y la desorientación que conlleva. Los actores no desento-

nan en ningún momento, a pesar de su juventud, y es destacable la interpretación de Jürgen Vogel, que da credibilidad al profesor.

Ya ha transcurrido más de una década desde el estreno de *La Ola*, pero su vigencia no ha disminuido ni un ápice desde entonces, e incluso esta parece haber aumentado ante la profunda crisis que se avecina, que una vez más será el caldo de cultivo perfecto para el auge del fascismo en toda Europa. El peligro es si cabe mayor con el auge de las redes sociales, menos desarrolladas en el momento del estreno de la película, que ahora pueden amplificar este tipo de ideas a una velocidad de vértigo. Como ya hemos visto con los Trumps, Erdoganes y Bolsonaros, nunca estaremos a salvo de un nuevo brote de este virus, así que habrá que mantenerse alerta.

Osmundo



FORUGH FARROJZAD

(Teherán, Irán 1935 – Teherán, Irán 1967)

La poeta y directora de cine iraní Forugh Farrohzad, es una de las poetas más influyentes del Irán contemporáneo. Fue una mujer admirable, no solo por la excelencia de su obra, sino también por su compromiso con la protesta y lucha esperanzada de su pueblo y de sí misma contra quienes -sea en nombre de dios, de la moral pública, de la historia o de la autoridad- quisieran mantener disciplinadas en su servidumbre a otras mujeres, a otros seres humanos, a cualquier individuo de la especie común. En Forugh, en su biografía y en sus poemas, latía el más sincero y libertario apasionamiento por la vida, en la que el amor rige el orden vivo del universo: el llanto de las nubes, la agitación épica de la tormenta, la bella frialdad de la nieve, la pasión sexual, erótica y rugiente de las especies, la solidaridad social.

“Sobre la tierra” es uno de los últimos poemas escritos por Forugh Farrohzad, a modo de resumen de su vida. Fue incorporado al último libro impreso en vida de la autora, bajo el título “Nuevo nacimiento”

SOBRE LA TIERRA

Nunca he deseado
ser una estrella en el espejismo del cielo,
o, como los espíritus de sus excelencias,
codearme en silencio con los ángeles.

Nunca me separé de la tierra.
No he tratado con las estrellas.
Piso tierra firme.
Mi ser, como el tallo de una planta,
absorbe el viento, el sol y el agua
para vivir.

Fecunda de deseo.
Fértil de dolor,
piso tierra firme
para que las estrellas me alaben,
para que la brisa me acaricie.

Miro desde mi ventana.
No soy más que el eco de una canción.
No soy eterna.
No busco más que el eco de una melodía.
El grito de placer es más limpio
que el silencio nacido del luto.
No busco mi nido
en el cuerpo del rocío
sobre el lirio de mi cuerpo.

En la pared de la cabaña de la vida,
con la caligrafía negra del amor
los transeúntes
han dibujado recuerdos:
el corazón traspasado por la flecha,
la vela volcada,
pálidos puntos silenciosos
en las letras temblorosas de la locura.
Cada labio que llegó a los míos
fecundó una estrella
al sentarse en mis noches
sobre el río de mi nostalgia.
¿Por qué desear estrellas?

Este es mi canto.
agradable, placentero,
nunca fue más que eso.

CINISMO DE ESTADO

El gobierno español abre las fronteras, sólo para deportar inmigrantes.

El ministerio del Interior español, en un comportamiento infame más (a sumar a las “devoluciones en caliente” que sigue practicando) considera que el cierre de fronteras por el coronavirus no impide las deportaciones masivas de inmigrantes, incluso en grupo y en condiciones de hacinamiento, sin concederles siquiera la posibilidad de precaverse frente a la infección por el coronavirus.

Los 600 migrantes tunecinos que el gobierno español quiere deportar -contra toda justicia, humanidad e, incluso, legalidad nacional e internacional-, son en su mayoría peticionarios de asilo que llevan ocho meses atrapados en Melilla, deambulando por la calle y durmiendo en un centro totalmente desbordado, cuando la sobreocupación del Centro de Estancia Temporal de Inmigrantes (CETI), impide mantener las normas exigidas para el resto de la población. El Ministerio del Interior ha confirmado que su plan es expulsarlos “a la mayor brevedad posible”, a pesar de que la pandemia ha provocado el cierre de fronteras y desaconseja la movilidad de la población.

En rueda de prensa el 27 de abril sobre la crisis del coronavirus, el ministro del Interior Grande-Marlaska anunció su intención de proceder a la deportación colectiva de los más de 600 inmigrantes tunecinos, para lo cual estaba en tratos con el gobierno de aquel país. Según informó, su expediente de expulsión estaba “ya concluido y materializado”.

Ya el 17 de abril, ACNUR España anunciaba su preocupación por “el hacinamiento de más de 1.650 personas en el CETI de Melilla, con una capacidad para 782 personas. Una semana después, el 23 de abril se trasladó a medio centenar de residentes y de nuevo los tunecinos emprendieron una huelga de hambre, incluso uno se cosió los labios para no beber ni comer, según recogieron los medios locales.

Desde Túnez, Romdhane Ben Amor, portavoz del Foro Tunecino por los Derechos Económicos y Sociales (FTDES), considera que “la deportación colectiva no respeta los derechos humanos ni los tratados internacionales”. Esta organización, que acompaña en su desesperación a las

familias desde hace meses, expresó su indignación ante las declaraciones del ministro español que, a su juicio, “violan los derechos de los migrantes y no respetan el principio de no devolución”.

Se trata de vulneraciones de derechos en el CETI de Melilla, que también denunciaban Amnistía Internacional y la Comisión de Ayuda a los Refugiados (CEAR), a las que también se ha sumado Save The Children, haciendo hincapié en los más de 200 niños y niñas que se encuentran actualmente en este centro esperando el traslado a la península.

Andrés G. Berrio, abogado y miembro del Centre per la Defensa dels Drets Humans, con sede en Barcelona, insiste: “Es muy grave lo que el Ministro del Interior afirma Si algo prohíbe la legislación internacional, y precisamente el proto-

colo Nº4 del Convenio Europeo de Derechos Humanos, son las deportaciones colectivas de extranjeros”, expresa el letrado. “Quedan prohibidas las expulsiones colectivas de extranjeros” es el enunciado literal del citado protocolo, incluido en el Convenio Europeo para la protección de los Derechos Humanos y de las libertades fundamentales (CEDH), que fue ratificado por la legislación española y publicado en el BOE, el 13 de octubre de 2009. “Hablar en rueda de prensa de la deportación de un grupo de personas por su nacionalidad, choca frontalmente con la legalidad internacional”, añade el portavoz de Iridia. “No es sólo una cuestión humanitaria, es una reivindicación de derechos civiles fundamentales de una parte de la población, a la que la legislación está excluyendo de manera sistemática”, concluye.

Tanto las condiciones de hacinamiento y falta de higiene en las que vivían sus hijos en plena pandemia como la intención de España de deportarlos han reavivado las protestas de sus familiares en su país de origen, celebrando manifestaciones de protestas ante el gobierno tunecino y la embajada española bajo el lema “No a la deportación forzosa”.

David Soliño



MARTÍN BERNAL

La lucha tenaz de un anarcosindicalista contra el fascismo

Martín Bernal, era uno de los voluntarios fundadores de “La Nueve”, la legendaria compañía de antifascistas españoles (144 españoles de los 160 integrantes de la Compañía), que el 24 de agosto de 1944 liberó el Ayuntamiento de París y, unas horas más tarde, detuvo al general Dietrich con Choltitz, el comandante de las tropas nazis de ocupación, con todo su Estado Mayor y recibió el reconocimiento de escoltar a De Gaulle en el desfile de la victoria sobre los alemanes. Ese día, al mando del tanque “Resistencia”, iba Martín Bernal.

Su lucha incansable contra el fascismo se había iniciado catorce años antes, cuando a principios de la década de los años 30 del pasado siglo, decidió, al igual que su hermano Francisco, incorporarse a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), en la Federación Local de Zaragoza. En ese momento se ganaba la vida como instalador de calderas, ocupación que compaginaba con la de novillero bajo el pseudónimo de Larita II.

Martín, tenía 24 años cuando los militares franquistas se sublevaron en 1936. Sabiendo el destino que le esperaba -los fascistas, triunfantes por sorpresa en Zaragoza, desataron inmediatamente una feroz represión con más de 3.500 fusilados y desaparecidos- logró escapar de la ciudad y unirse a la Columna Ascaso, una de las milicias anarquistas que salieron de Barcelona en los primeros días de la guerra para intentar liberar la capital aragonesa.

Desde ese momento, ya no dejaría de luchar contra los ejércitos fascistas y nacional-socialistas que incendiaban el planeta entero. En los próximos nueve años se enfrentará tres veces contra el fascismo, en al menos seis naciones diferentes. La primera en España, en la guerra civil, como miembro de la Columna miliciana anarquista “Ascaso” y después en las tropas regulares de la Segunda República. La segunda, en Senegal y en el norte de África (Argelia y Túnez) con la Legión Extranjera francesa, contra el África Korps del general alemán Rommel. Y, por úl-

timo, en la campaña de liberación de Francia y Alemania como alférez de La Nueve,

Tras la disolución y militarización de las milicias anarquistas, en 1938, Bernal participará como soldado del Ejército de la República en varias batallas de la guerra civil, como la de Teruel. Al final de la guerra, tras la victoria de los franquistas, fue hecho prisionero juntamente con los restos del ejército republicano. No obstante, en diciembre de 1939, logró evadirse del campo de concentración adonde había sido arrojado, en Llíria (Valencia). Tras atravesar media España a pie, caminando por la noche y ocultándose por el día, logró cruzar la frontera pirenaica y alcanzar

un puesto francés. Cuando creía haber alcanzado la libertad, la Gendarmería francesa a la que se presentó, le ofreció tres opciones: ser deportado a España (es decir, llevado al paredón), ir a un campo de prisioneros (con la amenaza de ser trasladado a un Batallón de castigo o campo de concentración alemán) o enrolarse en la Legión Extranjera. Optó por la tercera, aunque pensando en desertar en cuanto pudiese.

En África hubo de participar en diversas batallas, desde Senegal a Túnez, contra el ejército alemán del mariscal Rommel, antes de desertar de la Legión para alistarse en el Cuerpo Franco africano en 1943, e integrarse en el Ejército de Liberación Nacional francés. Durante la guerra en territorio francés resultará herido en cinco ocasiones, siendo condecorado varias veces por su valor.

Meses después, Martín se reencontraría con su hermano Francisco, de quien no tenía noticias desde hacía cinco años. Había llegado a París repatriado desde Mauthausen, el siniestro campo de concentración nazi del nordeste de Austria. Los dos hermanos abrieron una zapatería en las afueras de París, ciudad en la que, aunque viajaron a Zaragoza en varias ocasiones, ambos residieron hasta su muerte.

M. Genofonte

